



El señor Soro y la orquesta.

El nuevo triunfo del gran Maestro ENRIQUE SORO

Envidia, ahora le tiene; vive... así, destrónalo... Posteridad; le tendrá un día muerto, y lo admirará sin reserva. V. Balaguer.

ASESTIMOS al Municipal; nos encontramos cómodamente instalados en una butaca. Sala desbordante; palcos, lunetas, plateas y galerías repletamente llenas de un público ansioso de escuchar la nueva producción del gran maestro nacional. Con Enrique Soro. Nosotros íbamos a escuchar también por primera vez un trabajo original del maestro, de quien se ha copiado tantas veces la crítica extranjera con tanto elogio y la nacional con tanto desprecio. Nos hemos preocupado más de una vez en comparar los unos con los otros. En las primeras, hechas con toda imparcialidad por personas perfectamente preparadas en la materia, críticas verdaderas que no venían en pluma por ningún precio y que sólo atienden al verdadero mérito. En las últimas, encontradas los votos más favorables para el maestro chileno. En Italia, París, Nueva York y Buenos Aires se le aclamó sin reservas; cada vez que se presentó en público a ejecutar alguna de sus obras: se le concedieron grandes dosis de máximas de entusiasmo y consensos unánimes; acabado en la técnica y elevadísimo en la inspiración. El año pasado no más, la prensa entera de Buenos Aires, sin distinción, le aclamó

al primer compositor de Sud-América, y su nombre en alas de la fama fue llevado por todas partes junto con el nombre de su patria, y nos llenamos de orgullo y a su llegada le hicimos objeto de toda clase de manifestaciones de afecto y simpatía.

En las segundas, es decir, en algunas nacionales, que se dicen críticos, hemos visto con pena (triste es decirlo) hacer, finalmente, muy pocos, en que dejan al maestro Soro por los suelos. No le ha llamado mérito sin talento, sin inspiración, sin los conocimientos necesarios para estar al frente de nuestro primer nivel de educación musical. De sus composiciones se ha dicho que no valen la pena ni los honores de la imprenta. Como director de orquesta no pasa de ser una absoluta nulidad. Dice perdona a cuantos han escrito estas u semejantes expresiones; ellas no han podido ser hijas sino de la ignorancia, envidia, mala fe y absoluto desprecio de méritos fracasados, antipatrióticos, que han pretendido por este medio engañar a los incautos y llevar al criterio de la opinión nacional, que aún como la ha proclamado en mil ocasiones su primer maestro, a su primer compositor al único digno en Chile



El maestro Soro, que el viernes antepasado dio un brillante concierto en el Teatro Municipal.

215-700 691 18 Mayo 1918

FECHA DE PUBLICACIÓN

1918

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El nuevo triunfo del gran maestro Enrique Soro [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa